

Con anterioridad a la aparición del mercado de carbono bajo el esquema del Protocolo de Kioto, existía el mercado voluntario de reducción de emisiones de carbono, a través del cual las compañías que deseaban realizar actividades "emisión cero", invertían en proyectos que reducían sus emisiones de carbono.

El mercado voluntario del carbono

Principales características del mercado voluntario del carbono

1. Suple algunas deficiencias del mercado de cumplimiento (Protocolo de Kioto) al posibilitar el ingreso de proyectos de menor escala, debido a menores costos de transacción asociados a la certificación y registro de los proyectos.
2. Posibilita la generación de reducción de emisiones de GEI a proyectos que no puedan utilizar alguna de las metodologías aprobadas por la Junta Ejecutiva del Mecanismo de Desarrollo Limpio.
3. Una diferencia crucial con el mercado regulado (Protocolo de Kioto) es la ausencia de estándares universalmente aceptados; sin embargo, esto no significa en caso alguno que en el mercado voluntario no se dé un alto nivel de exigencia. De hecho, existe una serie de estándares ya constituidos y operativos en el mercado, como el VER Gold Standard, el Voluntary Carbon Standard. Asimismo, destaca el VER+ que fue desarrollado por la compañía certificadora y normalizadora alemana TUV-SÜD, que actúa como verificador independiente y evaluador de proyectos de reducción de emisiones.
4. En el mercado voluntario, en algunos casos, quien encarga las reducciones puede requerir ciertas características del proyecto en que compra y/o invierte, lo que puede incidir en un mejor precio.

Este mercado se muestra como una alternativa a los requerimientos del Protocolo de Kioto. Por otro lado, "los proyectos de los mercados voluntarios requieren, generalmente, de una inversión garantizada por parte de los compradores, a diferencia de los proyectos MDL en los que en ciertos casos los compradores invierten una vez que el proyecto está en operación y los certificados emitidos", explica Arturo Brandt, senior project manager de 3C - The Carbon Credit Company.

Este mercado posee dos grandes componentes:

1. El "Chicago Climate Exchange" y otras bolsas de comercio de emisiones como las de Nueva Gales del Sur de Australia y otras a través de las cuales las empresas se registran, con el fin de reducir emisiones voluntariamente.
2. Transacciones "Over the Counter" (OTC), a través de las cuales las empresas y personas compran directamente o por medio de un retailer.

Brandt agrega que en algunos casos el mercado voluntario representa una gran oportunidad para los proyectos que no logran cumplir con los requerimientos de los mercados regulados por el Protocolo de Kioto, como, por ejemplo, las iniciativas forestales, que se tienen que restringir a forestación y reforestación dentro del esquema de dicho protocolo.

"Mediante los mercados voluntarios, los proyectos forestales podrán incorporar la conservación ambiental, el manejo de bosques, etc. De igual manera, se podrán superar los problemas relacionados con la falta de metodologías aprobadas y la complejidad de las regulaciones para su aprobación como un proyecto MDL", comenta Pablo Obrador, senior project manager de la misma compañía.

En ese sentido, el Banco Mundial ha indicado que es probable que los mercados voluntarios incrementen sus transacciones para 2010 a 400 millones de toneladas de CO_{2e}, en comparación con las 20 millones de toneladas de CO_{2e} transadas en 2006.

De hecho, Obrador es enfático en recalcar que el mercado voluntario del carbono se está constituyendo en una alternativa real al MDL para desarrolladores de proyectos, convirtiéndose en una importante fuente de financiamiento para iniciativas que buscan nuevos recursos que les permitan reducir emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). 